Lunes, 15 de julio 2024 XV T.O. 3ª salt.

"En la acción expresamos lo que somos"

Is 1,10-17 Apartad de mí vuestras malas acciones.
Sal 49,8-9.16-17.21-23 Al que sigue el buen camino le haré ver la salvación de Dios.
Mt 10,34-11,1 El que no coge su cruz y me sigue, no es digno de mí.

La tierra árida no da fruto, si no recibe el agua, así nosotros no podemos dar fruto, si no recibimos el agua del Espíritu que baja del cielo. Por el bautismo recibimos el agua de la unidad destinada a la incorrupción, porque la recibimos por y del Espíritu de Dios.

Ya que se nos acusa tengamos también nuestro Defensor, el Espíritu de Dios (S. Ireneo).

La tendencia de la carne es rebelarse contra Dios, por eso, los que viven en la carne, no pueden agradar a Dios. En cambio, vosotros, al dejaros guiar por la Palabra, dejáis al Espíritu vivir en vosotros por la justificación que recibe. **Aprended a hacer el bien**.

El que se deja esclavizar por la carne, recae en el temor; el que se deja guiar por el Espíritu, recibe la condición de hijo adoptivo de Dios, que clama: ¡Abba! ¡Padre! Porque el Espíritu y nuestro espíritu están conformes y concordes en que somos hijos de Dios y coherederos con Cristo Jesús.

Libres de corrupción para entrar en la libertad gloriosa de hijos de Dios, nuestro cuerpo redimido espera y con perseverancia aguarda, sabiendo que el Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, intercediendo por nosotros.

La Palabra nos atrae a un amor más profundo y nos mueve a compartir, participando en una misión de amor que se aprovecha de la experiencia de la Iglesia.

Sábado, 20 de julio 2024

"Quien canta sus penas, camina hacia la verdadera alegría"

Miq 2,1-5 Se ha vendido una porción de mi pueblo.
Sal 9,1-4.7-8.14 El malvado dice con insolencia: No hay Dios…
Mt 12,14-21 Mirad a mi siervo, mi elegido, mi amado, en el que me complazco. Sobre él pondré mi espíritu…

Hoy hay muchos cristianos que andan desorientados por lo que hay mayor necesidad de escuchar la Palabra de Dios para dar una respuesta coherente con nuestro Credo.

Que el gozo de vivir con, por y en el Señor sea el anuncio que llevamos a nuestros hermanos. Este amor que se entrega hasta el final no es por merecimiento, sino por gratuidad; pues el amor no tiene precio, sino valor divino.

El cumplimiento moral nos puede tranquilizar, mientras que el enamoramiento nos lleva al gozo, a la alegría de vivir; a dar lo que recibimos.

Somos hijos por la fe en Cristo Jesús, pues Dios envía a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abba! El Hijo de Dios se hizo hijo del hombre para permanecer y habitar en el hombre, renovándolo y dándole una condición nueva creada en Cristo Jesús. Es el amor, el Espíritu de Dios el que nos desborda y nos mueve a ser amor, a entregarnos a los demás.

Las imperfecciones de nuestras vidas no impiden a Cristo hacerse presente. Es el hecho de amarnos el que hace presente el amor de Cristo Jesús. En Él todo lo vencemos y hacemos posible; y nada puede separarnos de su amor (Rm 8).

Y para que no desesperes recuerda los favores obtenidos. Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a acoger los males? El Señor nos los da y el Señor los retira. Bendito sea.

Miércoles, 17 de julio 2024

"Vivamos en una entrega confiada y agradecida"

Is 10,5.7.13-16 ¿Se gloría la sierra contra quien la mueve?
Sal 93,5-10.14-15 El Señor no rechaza a su pueblo ni lo abandona.
Mt 11,25-27 Nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Toda injusticia es pecado, pero hay pecados que no son de muerte. Somos de Dios y, aunque el mundo está en sus manos, ha dejado actuar al Maligno, pero ha puesto al Hijo para vencerlo y darnos la inteligencia. Reconociendo la Verdad, que es Cristo Jesús, nos hace libres. Es el Dios verdadero que da la vida eterna. La vida eterna está en el Hijo, por eso, el que lo come, tiene vida eterna.

De la misma manera el Espíritu Santo reparte a cada uno la gracia según quiere y que nos mueve. Es el alma pecadora la que se hace digna del Espíritu Santo por la penitencia: Produciendo los frutos de santidad, y manifestándose distinto en cada uno para el bien común. El pobre camina agobiado y el rico cargado. Si el rico reparte parte de su carga con el pobre lo alivia de su preocupación, de su angustia; y los dos salen favorecidos. Da pan al hambriento y vestido al desnudo… *No te cierres a tu carne, no cierres tu corazón* (S. Agustín).

En tiempo de favores no te olvides de las calamidades, para que no entres en la arrogancia ni en la desesperanza, recuerda los favores recibidos. Ni en los momentos de gozo ni en los de infortunio olvidemos que somos del Señor y todo es para nuestro bien.

La Cabeza, Cristo Jesús, está en el cielo y en la tierra sus miembros, por eso, el que tiene, que ayude al que lo necesita.

Jueves, 18 de julio 2024

"En nuestro poder está el vivir la virtud o el vicio"

Is 26,7-9.16-19 Tú allanas el sendero del justo.
Sal 101,13-21 Se ha fijado en la tierra para escuchar sus gemidos.
Mt 11.,28-30 Tomad mi yugo y aprended de mí…

Si la fe es poca y vacila, pidámosle al Espíritu de Amor que nos dé fuerza, que nos aumente la fe, para que nuestra mente se deje transformar por la Palabra y sepa discernir la voluntad de Dios: lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Lo que vence al mundo es nuestra fe en Cristo Jesús, vence en el que cree que Él es el Hijo de Dios.

Las palabras y obras de Jesús atraen, llaman y proceden del conocimiento del Padre, pues Él mismo nos dice: Lo que he escuchado al Padre es lo que os doy a conocer (Jn 12,49). Y hace lo que ha visto hacer (Jn 5,19). Por eso, quien ha visto y escuchado al Hijo, ha escuchado y visto al Padre que se manifiesta en el corazón del Hijo (Jn 14,9). Esto es lo que vence y convence la mente y el corazón de quienes escuchan la Palabra y se dejan amar.

Sed ricos en obras buenas, no nos cansemos de hacer el bien, pues a su debido tiempo recogeremos lo sembrado. Sembrad, aunque no veáis lo que recogeréis, tened fe y seguid sembrando. El trigo de tantos sudores lo guarda, lo saca y lo siembra; confiando el grano a la tierra. ¿No vais a confiar en el que hizo el cielo y la tierra? (S, Agustín).

¿Qué queremos dar a entender al hablar del agua viva? Que el agua trae la vida; sin agua no se sostiene, es imprescindible. Desciende del cielo y produce efectos diferentes: Cada planta, cada flor, cada ser da el fruto que le ha sido asignado. El agua es la misma, pero el fruto le corresponde al que la recibe.

Viernes, 19 de julio 2024

"Permaneced en mí"

Is 38,1-6.21-22,7-8 Pon orden en tu casa, porque vas a morir…
Sal Is 38,10-12.16 ¡Señor, en ti espera mi corazón!
Mt 12,1-8 Si comprendierais lo que significa "quiero misericordia y no sacrificios", no condenaríais a los inocentes.

Nuestra entrega nace del corazón agradecido, de nuestra pertenencia al amor de Cristo Jesús, que nos quiere hacer una sola cosa con Él, ésta es la alianza que Dios hace con nosotros: Una sola carne y así tengamos una vida abundante con sabor a Dios. ¡Qué bueno poner nuestra vida en sus manos, para que la podamos recuperar para siempre! (Jn 10,10.17). Jesús al amar en nosotros puede calmar su sed de amor y puede contagiar su vida a los demás.

Cómo hemos llegado a ser tan necios, tan ignorantes, tan perversos, que atentamos contra la vida de los demás: ¡Nacidos y no nacidos! Es el retrato real de esta sociedad que estamos haciendo. "*Eclipse del sentido de la vida*" (Benedicto XVI).

Solamente injertados en Cristo podemos sobrevivir y, permaneciendo en Él, podemos dar el fruto abundante, que Dios quiere.

Vivamos en libertad de mente y corazón con todo nuestro ser, porque sin Él no podemos hacer nada que permanezca para siempre (Mc 12,30).

Este mundo necesita una Iglesia unida a su Señor para dar fruto. No tengamos miedo a la poda, porque es para dar más fruto; pues sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para bien. Dejemos que la Palabra nos purifique, para que nuestra fe no nos lleve a cada cual según su criterio.

Martes, 16 de julio 2024

"Como respuesta al amor que Dios nos tiene no callaré"

Is 7,1-9 No temas, que tu corazón no desfallezca.
Sal 47,2-8 Entre sus palacios, Dios descuella como un alcázar.
Mt 11,20-24 Jesús se puso a recriminar, porque no se habían convertido.

Nos recrimina, porque no nos dejarnos convertir en su imagen y semejanza. Sin embargo, esto nos lleva a vivir nuestra esperanza en una angustia: Por un lado, se nos dice que Dios es la vida, pero que no se le puede ver, porque la vida eterna es ver a Dios, y nadie lo puede ver y quedar con vida. ¿Cómo asumir lo imposible?

Para eso se nos ha dado la Palabra: Si Dios está por encima de las cosas y la Palabra de Dios viene a nosotros para darnos sosiego, tranquilidad; pues nos ilumina la inteligencia y perderemos el miedo, nos cogemos de su mano. Dichosos los limpios de corazón porque verán a Dios. El Hijo único que está en el Padre, es el que nos lo da a conocer.

Y ¿cómo lo sabemos? Porque guardamos su Palabra. Pero si dices que la guardas y no lo haces, eres un mentiroso, pues no lo conoces. El amor está en el que guarda la Palabra, si no lo hace la Verdad no está en él (1Jn 2,3-6). Por eso, para permanecer en Cristo necesitamos vivir la Palabra, pues Él es la Palabra.

Por el amor entrañable que nos tiene, no descansaré hasta que me llame a ir con Él, hasta que la salvación venga a rescatarme. Ya no te sentirás abandonada ni tu carne se encontrará arrasada; serás mi amada, mi esposa, porque el Señor te ha escogido a ti para hacer una alianza contigo. El que te creó quiere que seas uno con Él. Así es cómo la alegría de vivir la encuentra tu Dios contigo (Is 61,10-62,5).

Domingo, 21 de julio 2024 **XVI T.O. 4ª salt.**

"*Mi esperanza está puesta en tu misericordia"*

Jr 23,1-6 Os tomaré cuentas por la maldad de vuestras acciones.
Sal 22,1-6 Tu bondad y tu misericordia me acompañan.
Ef 2,13-18 Reconcilió con Dios a los dos pueblos.
Mc 6,30-34 Jesús vio una multitud y se compadeció de ellos.

En este tiempo que vivimos da la impresión de que vamos desorientados. Es tiempo de escuchar a Jesús, la Palabra, porque estamos viviendo como ovejas sin pastor.

Estamos viviendo tiempos en los que ha desaparecido la lealtad entre las personas, no hacen más que mentir; hablan con labios embusteros y fanfarronean con lo que dicen; chupan la sangre humana como sanguijuelas (Sal 11).

Decía S. Doroteo: *Quien se examina con diligencia y temor de Dios, nunca se encuentra inocente del todo y se dará cuenta de que en alguna ocasión: De palabra, obra u omisión, o con el pensamiento; y si, aun así, no se siente culpable, lo habrá sido en alguna ocasión.*

Si vuelves a Mí, te dejaré volver y así estarás a mi servicio. Si separas la escoria del metal, Yo hablaré por tu boca. Ellos volverán a ti, pero tú no vuelvas a ellos (Jr 15,10-21).

Y nos ha unido en un solo cuerpo mediante la cruz.

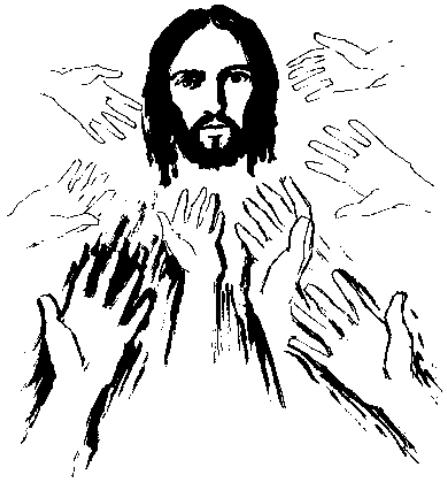
Dios se deja seguir, contemplar, por los que escuchan la Palabra y tienen el corazón purificado.

Aunque camine por sendas oscuras nada temo, porque Tú vas conmigo. Si no me dejo llenar de Ti, soy una carga para mí, porque no me dejo ascender Contigo, en Ti.

Quebranta mi sordera para que te escuche, te obedezca y te siga.

Pautas de oración

Desbordo de gozo con el Señor



y me alegro con mi Dios.

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES